Presentación

El Materialismo Filosófico: una filosofía en español para la interpretación de la literatura y de la realidad desde el siglo XXI

Jesús G. Maestro
Universidad de Vigo

Recibido: 6 de septiembre de 2016 *Aceptado: 5 de octubre de 2016*

Ha de considerarse que no hay cosa más difícil de emprender, ni de resultado más dudoso, ni de más arriesgado manejo, que ser el primero en introducir nuevas disposiciones. Porque el introductor tiene por enemigos a todos los que se benefician de las instituciones viejas, y por tibios defensores a todos aquellos que se benefician de las nuevas, tibieza que procede, en parte, de la incredulidad de los hombres, y quienes no creen de verdad en cosa alguna nueva hasta que la ratifica una experiencia firme.
Nicolás Maquiavelo (*El Príncipe*, IV, 1513/1976: 54).

El Materialismo Filosófico, sistema de pensamiento construido por el filósofo español Gustavo Bueno (1924-2016), ha comenzado desde hace décadas un proceso de expansión y aplicación a diferentes ámbitos categoriales del conocimiento que resulta difícil de neutralizar e imposible de ignorar.

Difícil de neutralizar, porque, pese a los diferentes intentos que ha habido por limitar su desarrollo, ninguno de ellos ha prosperado. No hace mucho tiempo, cualquier artículo que se enviara a una revista académica que incluyera el nombre de Gustavo Bueno era objeto de inquisiciones y censuras *sui generis*, las cuales casi siempre terminaban en rechazo. La situación no sólo ha cambiado radicalmente, como demuestra con acierto la invitación y generosidad de *Studia Iberica et Americana* y sus responsables académicos, sino que los informes de

antaño, justificando los rechazos de aquellos trabajos basados en el Materialismo Filosófico, leídos hoy, resultan grotescos.

Imposible de ignorar, porque la aplicación del Materialismo Filosófico a diferentes ámbitos de la realidad humana contemporánea, en general, y, muy en particular, a la interpretación de la literatura, supone la constitución, en español y desde España, de un sistema filosófico propio y potente, desde el que se rehabilita y actualiza tanto la filosofía griega clásica como el pensamiento escolástico medieval y español, y sobre el que se construye, por vez primera en décadas, una Teoría de la Literatura efectivamente española, y no de importación o de traducción.

Téngase en cuenta, sobre este último aspecto, que la teoría literaria desarrollada en España, en sus Universidades, editoriales y ámbitos académicos, ha sido desde hace décadas, una teoría de la literatura basada en traducciones e importaciones de lo que, fuera o no realmente teoría literaria, se había hecho o impreso en Rusia, Polonia, Viena, Alemania, Francia, Italia, Holanda, Estados Unidos, Israel... Incluso nuestros profesores se jactaban de algo que, a título personal, lejos de ser una virtud, podría resultar incluso vergonzante: declararse teóricos de la literatura sólo por ser introductores o traductores de teorías literarias ajenas. Durante décadas se nos educó en la convicción de que traducir o importar teorías literarias era ejercer la teoría de la literatura.

Para bien o para mal, el Materialismo Filosófico como Teoría de la Literatura es una teoría literaria construida en España, y en español, desde una genealogía filosófica explícitamente hispánica, y de proyecciones universales, desde la que se trata de explicar la literatura de forma racional, crítica, científica y dialéctica. Y no sólo la literatura, sino también el resto de categorías y de actividades humanas, como pretenden demostrar los diferentes artículos que integran este volumen de *Studia Iberica et Americana*.

La literatura no es una construcción inocente, sino, como se ha dicho alguna vez de la guerra o de la justicia, una prolongación de la política. Las construcciones e interpretaciones literarias que hagamos desde el Hispanismo tendrán que hacerse un lugar frente a las interpretaciones y construcciones literarias que se elaboran e imponen desde otras constelaciones políticas. La posmodernidad, de promoción angloamericana y genealogía italiana y francesa, representa para el Materialismo Filosófico el referente dialéctico más importante. El Materialismo Filosófico español no solo se enfrenta a la extenuada tradi-

ción del Idealismo Filosófico alemán, sino hoy, sobre todo, a la necrótica posmodernidad, empeñada en imponer una visión irreal de la realidad en todos los órdenes de la vida humana, especialmente desde las instituciones universitarias, políticas y culturales. No por casualidad los estudios científicos se han desplazado de las Universidades por los estudios culturales.

A muchos nos sorprende que el mundo académico, que debe ser crítico por naturaleza, en lugar de enfrentarse a esta actitud, haya pactado con ella, y se haya hecho cómplice de lo que aquí consideramos deficiencias e irresponsabilidades del pensamiento posmoderno: el triunfo de la ideología gremial sobre la filosofía crítica, el eclipse de la dialéctica en nombre del diálogo, la exaltación del mito de la isovalencia de las culturas frente a la exigencia de diferenciarlas de forma crítica y distintiva, la negación —en suma— de la razón en favor de cualquier fundamentalismo capaz de reprimirla, amenazarla o incluso desterrarla de las actividades humanas.

No podemos seguir interpretando ni la literatura ni la realidad —una realidad que es ya la del siglo XXI— con métodos, discursos, o presuntas filosofías, en suma, que datan de hace más de medio siglo, y que fueron concebidas para una realidad académica, científica y humana que ya no es la que actualmente opera en nuestra realidad. Barthes no es nuestro colega. Derrida no es nuestro colega. Foucault no es nuestro colega. No hay que confundir la nostalgia con la Historia, ni la realidad con la Arqueología. A la literatura no le está permitido retroceder.

Desde aquí planteamos un hecho que nos parece capital: prescindir del Materialismo Filosófico como sistema de pensamiento supone ignorar uno de los métodos más actuales y más potentes de interpretación de lo que es la literatura y de lo que es la realidad del mundo en que vivimos. Y no se olvide un hecho no menos decisivo y fundamental, de consecuencias políticas indisimulables: el Materialismo Filosófico dispone una visión del mundo, un *mapamundi*, que reinterpreta desde coordenadas propias tanto la *Weltanschauung* alemana como la *world view* angloamericana.

El conocimiento, que nos hace compatibles con la realidad, nos advierte ante todo que la realidad no tolera a quien no es compatible con ella.

Obras citadas

Maquiavelo, Nicolás. *El príncipe*. Trad. esp. y notas de Juan G. de Luaces. Nota preliminar de Federico Carlos Sáinz de Robles. Madrid: Aguilar, 1976 (1513).